

Viernes 27 marzo 840.

(3 reales.)



LA PSIQUE, PERIODICO DEL BELLO SEXO.

NUMERO 4.º

PATRIA DE LA BELLEZA.

ARTICULO 3.º



N Astúrias, Galicia y Leon la pobreza y miseria desfiguran y degradan en las mugeres del campo y aldeas formas, que aunque se resienten de la exageracion propia de un pais elevado, no carecen de gracia y aun nobleza.

Entrando en la segunda zona, hallaremos obgetos dignos del paraíso de los árabes, patria digna de las Zaidas y Zulemas, y la disculpa de la galantería caballeresca de los Cegries y Abencerrages. Las andaluzas

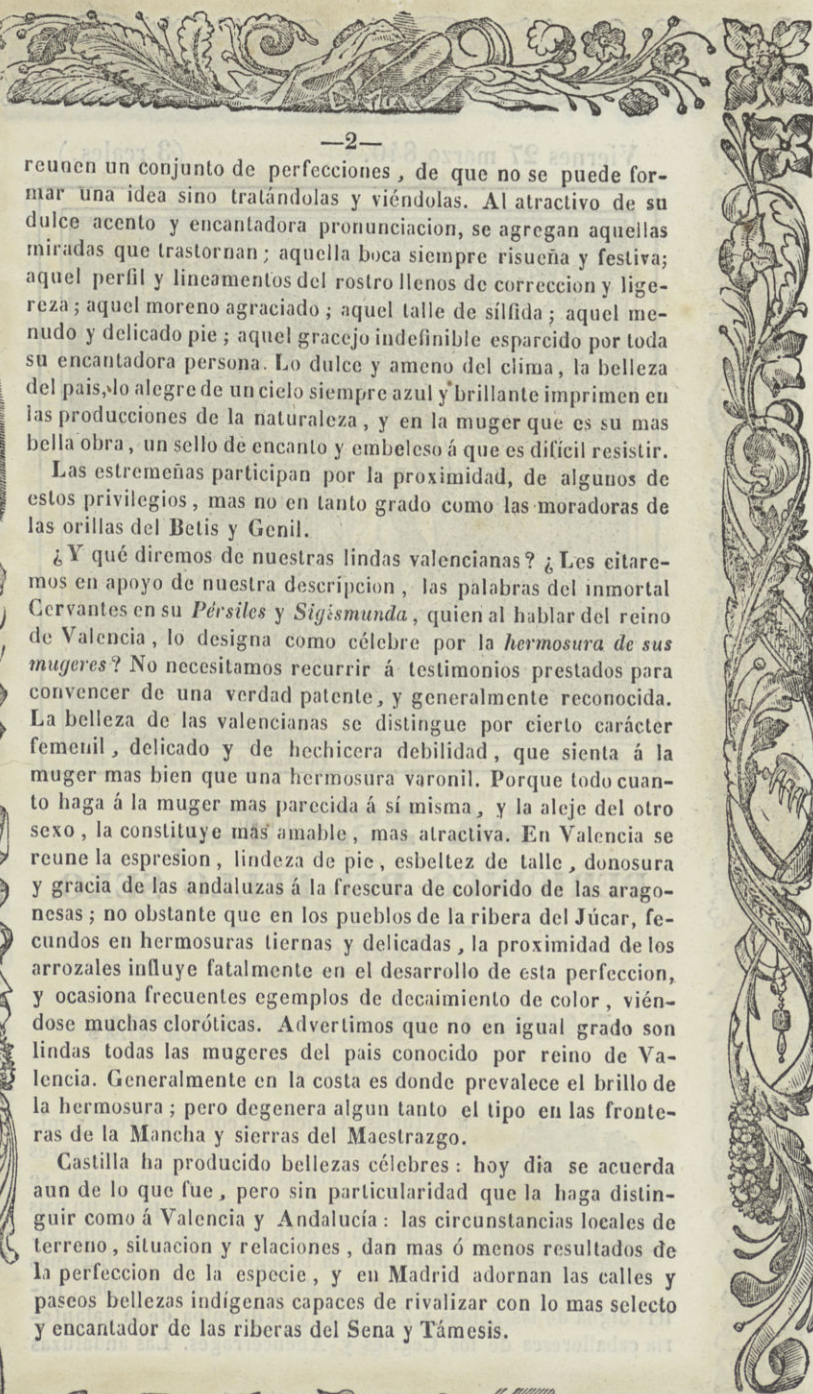


reunen un conjunto de perfecciones, de que no se puede formar una idea sino tratándolas y viéndolas. Al atractivo de su dulce acento y encantadora pronunciacion, se agregan aquellas miradas que trastornan; aquella boca siempre risueña y festiva; aquel perfil y lineamentos del rostro llenos de correccion y ligereza; aquel moreno agraciado; aquel talle de sílfida; aquel menudo y delicado pie; aquel gracejo indefinible esparcido por toda su encantadora persona. Lo dulce y ameno del clima, la belleza del pais, lo alegre de un cielo siempre azul y brillante imprimen en las producciones de la naturaleza, y en la muger que es su mas bella obra, un sello de encanto y embeleso á que es difícil resistir.

Las estremeñas participan por la proximidad, de algunos de estos privilegios, mas no en tanto grado como las moradoras de las orillas del Betis y Genil.

¿Y qué diremos de nuestras lindas valencianas? ¿Les citaremos en apoyo de nuestra descripcion, las palabras del inmortal Cervantes en su *Pérsiles y Sigismunda*, quien al hablar del reino de Valencia, lo designa como célebre por la *hermosura de sus mugeres*? No necesitamos recurrir á testimonios prestados para convencer de una verdad patente, y generalmente reconocida. La belleza de las valencianas se distingue por cierto carácter femeníl, delicado y de hechicera debilidad, que sienta á la muger mas bien que una hermosura varonil. Porque todo cuanto haga á la muger mas parecida á sí misma, y la aleje del otro sexo, la constituye mas amable, mas atractiva. En Valencia se reúne la espresion, lindeza de pie, esbeltez de talle, donosura y gracia de las andaluzas á la frescura de colorido de las aragonesas; no obstante que en los pueblos de la ribera del Júcar, fecundos en hermosuras tiernas y delicadas, la proximidad de los arrozales influye fatalmente en el desarrollo de esta perfeccion, y ocasiona frecuentes egemplos de decaimiento de color, viéndose muchas cloróticas. Advertimos que no en igual grado son lindas todas las mugeres del pais conocido por reino de Valencia. Generalmente en la costa es donde prevalece el brillo de la hermosura; pero degenera algun tanto el tipo en las fronteras de la Mancha y sierras del Maestrazgo.

Castilla ha producido bellezas célebres: hoy día se acuerda aun de lo que fue, pero sin particularidad que la haga distinguir como á Valencia y Andalucía: las circunstancias locales de terreno, situacion y relaciones, dan mas ó menos resultados de la perfeccion de la especie, y en Madrid adornan las calles y paseos bellezas indígenas capaces de rivalizar con lo mas selecto y encantador de las riberas del Sena y Támesis.



ZULEIKHA. — *Leyenda egipcia.*

Josef consiente en seguirla. Zuleikha rápida como el viento le pone un vestido verde como el ciprés, deja sueltos sus odoríferos bucles sobre el ropaje, semejantes al ambar fresco, y ciñe su talle con un cinturón de oro. Admirable es que pueda soportar el peso de tantas perlas y pedrería. Coloca en su cabeza una corona de piedras preciosas: sus sandalias chispean de rubíes, y están sujetas á los pies por medio de cordones de perlas. Pónele al cuello un chal en guisa de talismán, y en la mano un vaso de oro; tras él una jóven adornada con una banda también de oro, lleva una copa de plata.

Salió este tesoro de la soledad como un rosál florido. Las mugeres de Misr lo vieron.... Su mirada les hizo perder la paz, y escapóseles de la mano el freno de la voluntad. Y al ir cada una á cortar la naranja, no supieron distinguir la fruta de la mano, y empezaron á cortar esta, y el dedo se convirtió en pluma para grabar en caracteres de sangre la palabra *fidelidad*.

Todas exclamaron: no es hombre mortal; no es, como Adán, formado de agua y tierra; es un ángel santo descendido del cielo. — Abí teneis pues, respondió Zuleikha, al que me ha hecho el blanco de vuestras injurias. ... Algunas de aquellas mugeres con las manos cortadas, desmayadas, turbado el corazón.... espiraron en la sala del festín. Otras enloquecieron.... La belleza de Josef era una copa de vino envenenado: todas habían bebido el tósigo.

Hasta aquí la leyenda. — Preguntamos pues á nuestras bellas lectoras: ¿Qué hará la hermosura de una muger, que escede infinitamente á la del hombre, cuando tal estrago causó la de Josef? Dirán que esto no pasa de novela. Es cierto; pero novela copiada de la realidad. ¿Qué haría pues una hermosura perfecta, cuando las imperfectas reproducen con tanta fidelidad modelos de ángeles y de serafines? Y basta de reflexiones.

MODAS DE PARIS.

Baile de la embajada de Londres.

Muchas bellas y nobles ladys llevaban vestidos notables por su elegancia y gusto. Entre ellos se chocó agradablemente uno de terciopelo rosa, guarnecido por delante de tres altos volantes de



punto de Alençon, reunidos por ambos lados por un ramillete de rosas. Desde este partían dos carreras de flores subiendo hácia el peto en forma de delantal: una randa semejante á la de los volantes, pero menos ancha, estaba dispuesta en festones al rededor de las rosas que la sostenían un poco levantada y formando un lindo trasparente.

También dió golpe el traje de una de las mas bellas españolas que actualmente residen en París, y cuya encarnada tez contrastaba con la blancura de la graciosa inglesa que la presentó á lady Granville. Componíase el traje de un doble vestido de tul. El de encima paraba á la altura de la rodilla, y ambos estaban guarnecidos de una guirnalda de rosas, entrelazadas con ligera hojarasca de oro. El peto era de muestra, y las pequeñas guarniciones de la parte inferior de la manga estaban á su vez guarnecidas de otra guirnalda de rosas, tan diminuta, tan delicada y tan flexible, que en nada impedía las undulaciones del tul, lo cual producía un efecto encantador. El prendido se componía también de rosas sostenidas por detrás por dos agujas de diamantes. Ceñía la frente un cintillo también de diamantes.

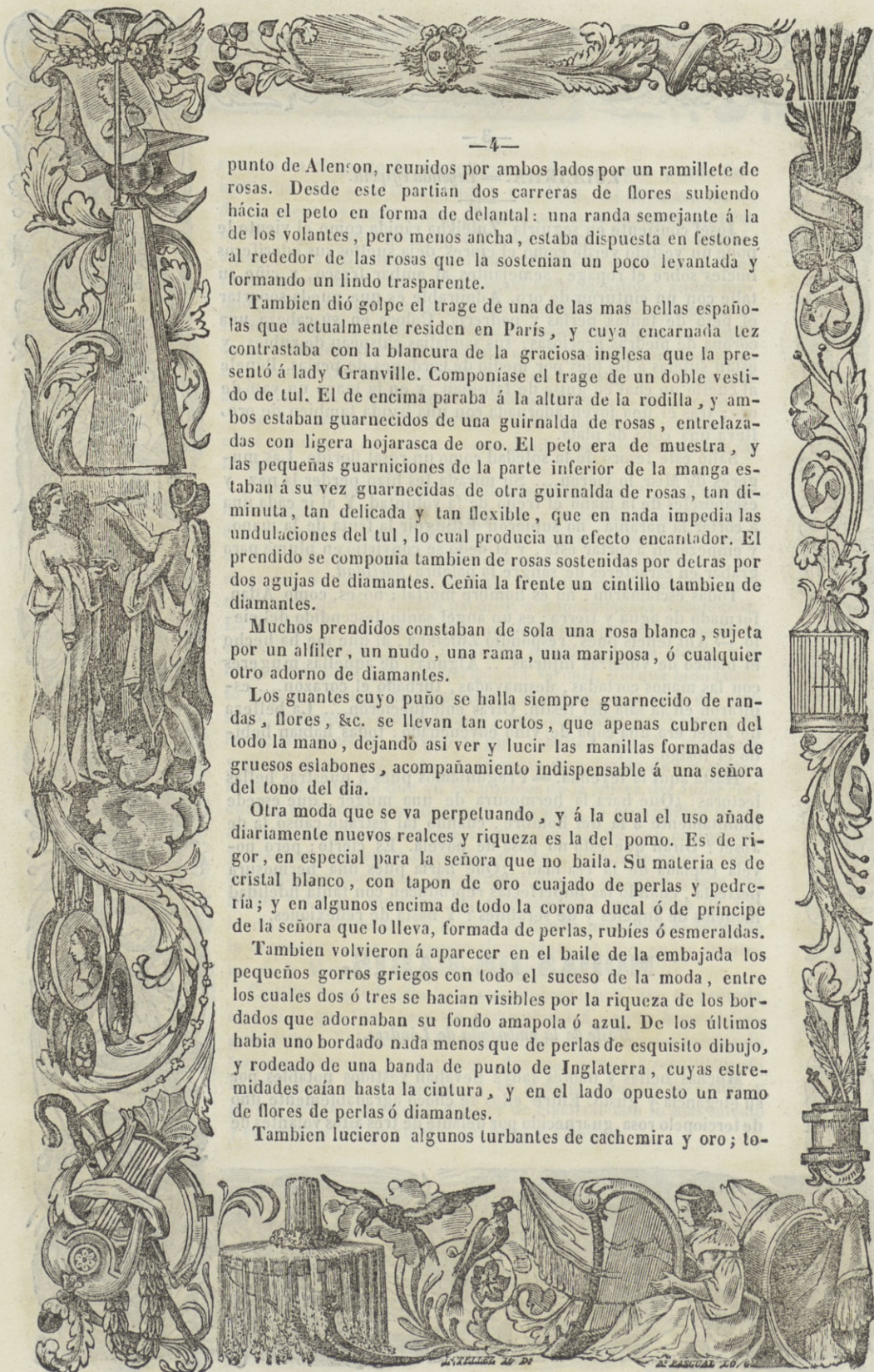
Muchos prendidos constaban de sola una rosa blanca, sujeta por un alfiler, un nudo, una rama, una mariposa, ó cualquier otro adorno de diamantes.

Los guantes cuyo puño se halla siempre guarnecido de randas, flores, &c. se llevan tan cortos, que apenas cubren del todo la mano, dejándolos así ver y lucir las manillas formadas de gruesos eslabones, acompañamiento indispensable á una señora del tono del día.

Otra moda que se va perpetuando, y á la cual el uso añade diariamente nuevos realces y riqueza es la del pomo. Es de rigor, en especial para la señora que no baila. Su materia es de cristal blanco, con tapon de oro cuajado de perlas y pedrería; y en algunos encima de todo la corona ducal ó de príncipe de la señora que lo lleva, formada de perlas, rubíes ó esmeraldas.

También volvieron á aparecer en el baile de la embajada los pequeños gorros griegos con todo el suceso de la moda, entre los cuales dos ó tres se hacían visibles por la riqueza de los bordados que adornaban su fondo amapola ó azul. De los últimos había uno bordado nada menos que de perlas de esquisito dibujo, y rodeado de una banda de punto de Inglaterra, cuyas estremidades caían hasta la cintura, y en el lado opuesto un ramo de flores de perlas ó diamantes.

También lucieron algunos turbantes de cachemira y oro; to-



cas de terciopelo con largas caídas de randa de oro; medios turbantes con rollados á la turca, cayendo por ambos lados, y dejando pasar los cabellos por los rollados del centro.

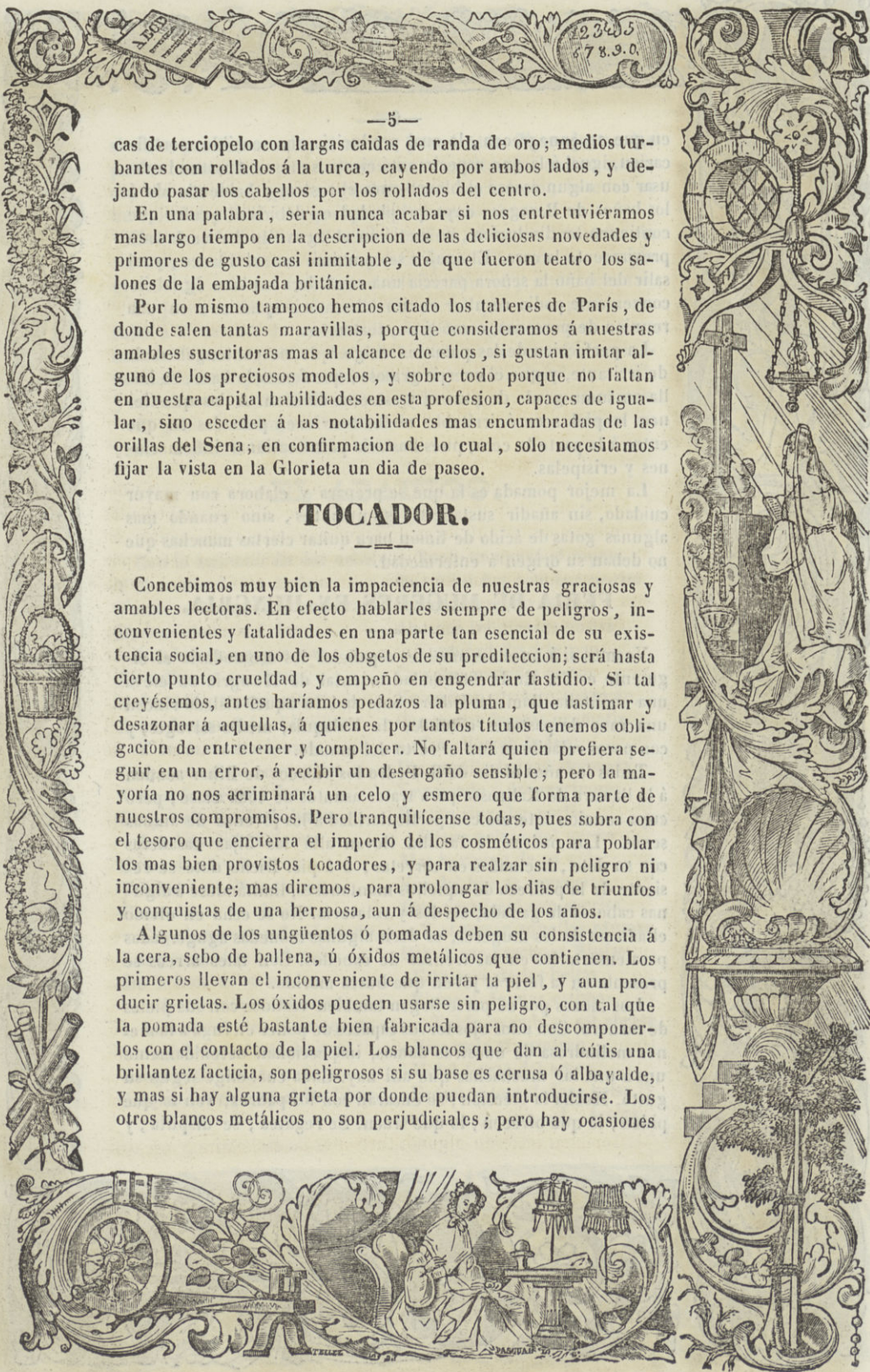
En una palabra, seria nunca acabar si nos entretuviéramos mas largo tiempo en la descripcion de las deliciosas novedades y primores de gusto casi inimitable, de que fueron teatro los salones de la embajada británica.

Por lo mismo tampoco hemos citado los talleres de París, de donde salen tantas maravillas, porque consideramos á nuestras amables suscriptoras mas al alcance de ellos, si gustan imitar alguno de los preciosos modelos, y sobre todo porque no faltan en nuestra capital habilidades en esta profesion, capaces de igualar, sino exceder á las notabilidades mas encumbradas de las orillas del Sena; en confirmacion de lo cual, solo necesitamos fijar la vista en la Glorieta un dia de paseo.

TOCADOR.

Concebimos muy bien la impaciencia de nuestras graciosas y amables lectoras. En efecto hablarles siempre de peligros, inconvenientes y fatalidades en una parte tan esencial de su existencia social, en uno de los objetos de su predileccion; será hasta cierto punto crueldad, y empeño en engendrar fastidio. Si tal creyésemos, antes haríamos pedazos la pluma, que lastimar y desazonar á aquellas, á quienes por tantos titulos tenemos obligacion de entretener y complacer. No faltará quien prefiera seguir en un error, á recibir un desengaño sensible; pero la mayoría no nos acriminará un celo y esmero que forma parte de nuestros compromisos. Pero tranquilícense todas, pues sobra con el tesoro que encierra el imperio de los cosméticos para poblar los mas bien provistos tocadores, y para realzar sin peligro ni inconveniente; mas diremos, para prolongar los dias de triunfos y conquistas de una hermosa, aun á despecho de los años.

Algunos de los ungüentos ó pomadas deben su consistencia á la cera, sebo de ballena, ú óxidos metálicos que contienen. Los primeros llevan el inconveniente de irritar la piel, y aun producir grietas. Los óxidos pueden usarse sin peligro, con tal que la pomada esté bastante bien fabricada para no descomponerlos con el contacto de la piel. Los blancos que dan al cutis una brillantez facticia, son peligrosos si su base es cerusa ó albayalde, y mas si hay alguna grieta por donde puedan introducirse. Los otros blancos metálicos no son perjudiciales; pero hay ocasiones



en que se ennegrecen , lo cual produciria una sensible mortificación, igual á la que experimentó cierta señora. Acostumbraba usar con algun esceso el blanco para el rostro; y habiendo ido á los baños de Bareges, cuya propiedad es debida al azufre que contienen en disolucion , se metió en el agua sin haber lavado previamente la cara. El azufre se combinó con el blanco , y al salir del baño la señora parecia una verdadera mulata. Igual inconveniente podia resultar en un laboratorio químico , en una reunion de personas, como liceo, teatro &c.

La perfeccion de las pomadas exige que no contengan nada de irritante, y que el cuerpo grasoso, que forma la base, se halla en sumo grado de pureza y estrema division. A las que tienen la piel seca é irritable no les convienen pomadas en que entre á la parte la cera, pues bastaria para ocasionar inflamaciones y erisipelas.

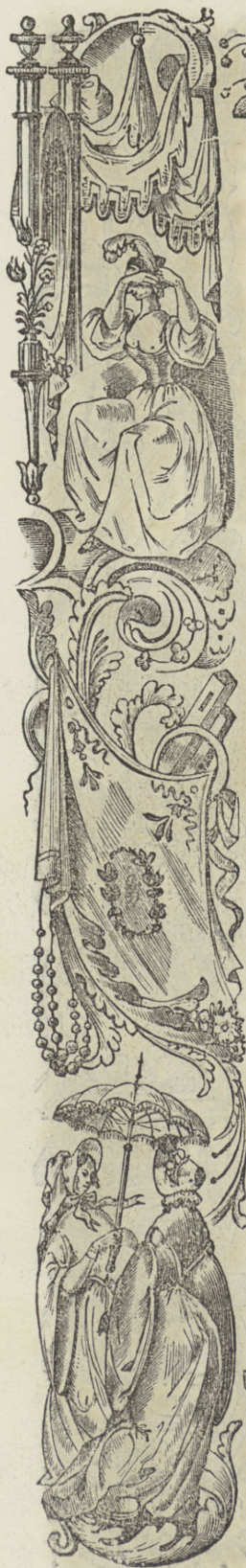
La mejor pomada es la que se prepara y elabora con mayor cuidado, sin añadir sustancias estimulantes, sino cuando mas algunas gotas de ácido de limón para quitar ciertas manchas que no deban su origen á enfermedad.

FERIA DE MUGERES EN HUNGRIA.

Veamos si á nuestras amables españolas les acomodaria el siguiente estilo. En la estremidad oriental de Hungría se eleva una montaña llamada Bihar. Solo habita aquel aislado rincon una raza de pastores oriundos de Valaquia, medio salvages, y con pocas relaciones con el resto del mundo.

Todos los años el dia de S. Pedro los válacos de Bihar acuden á la llanura de Kalinassa para tratar asuntos de toda clase, pero cuya reunion interesa con particularidad á los jóvenes de ambos sexos. Los padres de familia llevan allá las hijas casaderas con su dote, hacinadas en carretas, ó á pie. Dicho dote se resiente de la pobreza de aquellos montañeses, limitándose á algunas cabezas de ganado, cerdos y volateria. No se echa en olvido el adorno de las mugeres, es decir algunas monedas agugereadas para ensartarlas en las trenzas de cabellos. Con tales arreos se presenta en la feria la jóven que busca marido.

Los mozos por su parte llegan tambien vestidos con sus pieles de carnero. Con unos ojos torvos capaces de poner en fuga á la menos melindrosa de nuestras damas, inspeccionan detenidamente una á una las muchachas que alli hay. Cada cual elige segun su gusto. Hecha la eleccion, se encaran con los padres, ven lo que piden, lo que ofrecen, lo que traen. Se regatea, se disputa, y



si no se pueden avenir, el amator pasa á otra. Si se ajustan las partes contratantes, se dan mutuamente palmadas en las manos con un estruendo que se oye de todo el vecindario, lo cual es un aviso al público de que quedó la cosa corriente.

Entonces la familia rodea á los novios: el aguardiente circula sin temor; se llama al cura; y este que ya lleva de prevención el ritual, lo saca del bolsillo, echa la bendicion, y santas pascuas.

La jóven se despidе de su familia, á la que ya no pertenece; sube á la carreta de su marido, á quien apenas conoce, y es conducida en compañía de los rebaños á la nueva casa. Frecuentemente desde la primera entrevista se deja sentir el poder marital, y no faltan egemplares de riñas sangrientas entre los montañeses.

El gobierno húngaro ha tentado diversas veces, aunque en vano, suprimir dicha feria.

EL ABANICO.

Con la ausencia de los celos
Y el arribo de las dichas,
Venus se durmió á la sombra
De los árboles del Ida:

Los insectos cuyas alas
De zafiros y amatistas
Trémulas y transparentes
A los fuegos del sol brillan,
Y las leves mariposas,
Que cual reinas se atavían,
Visitando en cada flor
Un palacio donde habitan,

Los labios de Cíterea
Como de clavel estiman,
Y á libar en ellos vienen
Unos cálices de almibar.

Cupido que guarda el sueño,
Las persigue y las desvía
De la boca de su madre
Con las tiernas manecitas;

Mas ellas volando en torno
Su esfuerzo infantil irritan;
Llegan, temen, no reposan,
Huyen, vuelven y al fin liban.

Tanto se apuró el rapaz,
Que á las dos palomas ciprias
De las vagarosas alas
Arrancó las plumas lindas,

Y uniéndolas á la par
Con dos azuladas cintas
Formó un abanico hermoso,
Que auras frescas prometia:

Con él oreó la faz
De aquella beldad dormida,
Venciendo á las mariposas
En tan singular porfía.

Díone volvió del sueño
Mas hermoso de su vida;
Vió del hijo la invencion,
Que agradeció con sonrisas,

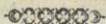
Y al tomar aquellas plumas
Dijo á sus graciosas Ninfas:
«Este será de las bellas
«El joyel de mas estima;

«Toldo cuando el sol abrase,
«Rico velo si suspiran,
«Y del fuego del amor
«Fresca y templadora brisa.”

J. Arolas.



SOBRE DOÑA ALMERINDA MANZOCCHI.



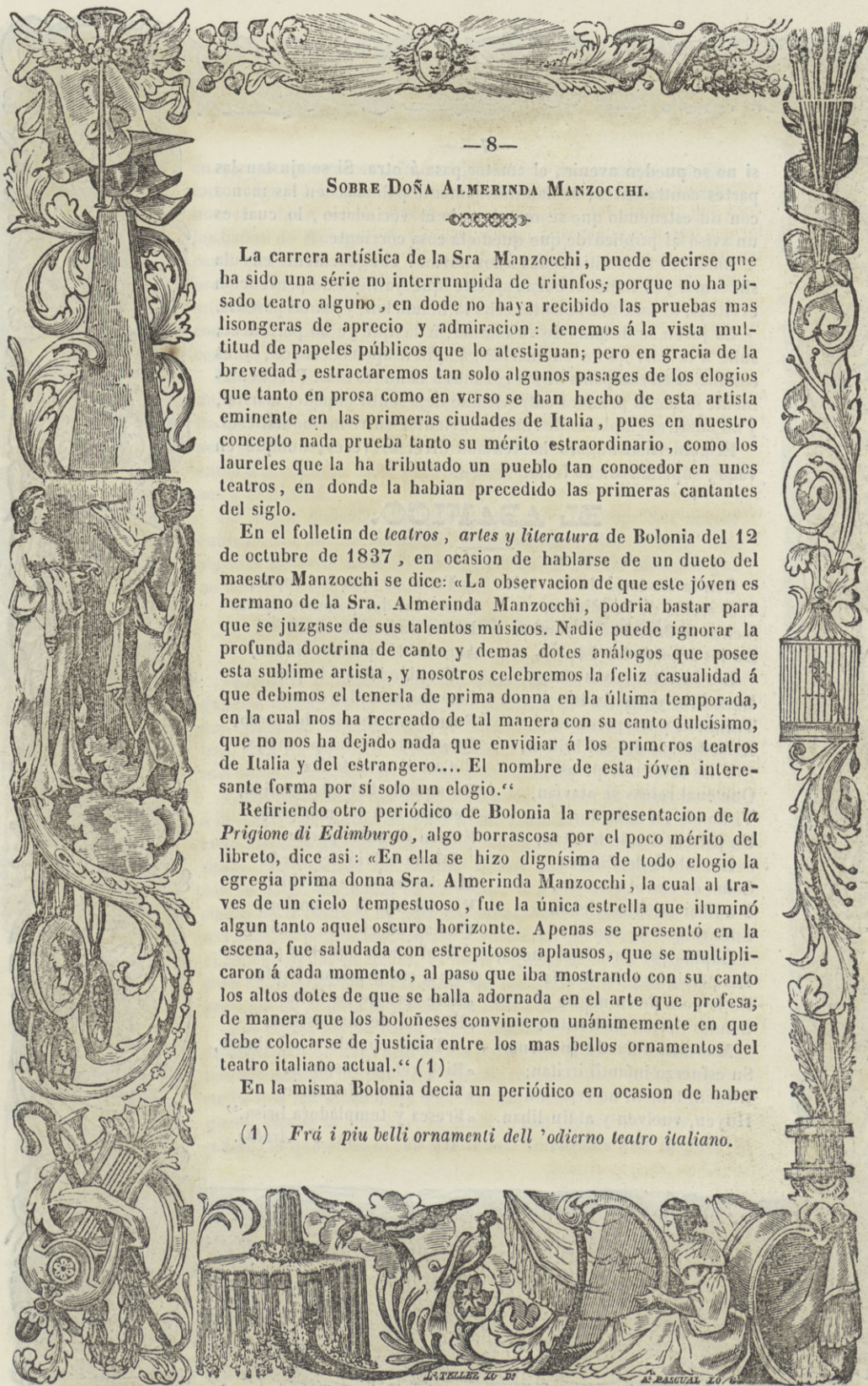
La carrera artística de la Sra. Manzocchi, puede decirse que ha sido una série no interrumpida de triunfos; porque no ha pisado teatro alguno, en dode no haya recibido las pruebas mas lisongeras de aprecio y admiracion: tenemos á la vista multitud de papeles públicos que lo atestiguan; pero en gracia de la brevedad, estractaremos tan solo algunos pasages de los elogios que tanto en prosa como en verso se han hecho de esta artista eminente en las primeras ciudades de Italia, pues en nuestro concepto nada prueba tanto su mérito extraordinario, como los laureles que la ha tributado un pueblo tan conocedor en unos teatros, en donde la habian precedido las primeras cantantes del siglo.

En el folletin de *teatros, artes y literatura* de Bolonia del 12 de octubre de 1837, en ocasion de hablarse de un dueto del maestro Manzocchi se dice: «La observacion de que este jóven es hermano de la Sra. Almerinda Manzocchi, podria bastar para que se juzgase de sus talentos músicos. Nadie puede ignorar la profunda doctrina de canto y demas dotes análogos que posee esta sublime artista, y nosotros celebremos la feliz casualidad á que debimos el tenerla de prima donna en la última temporada, en la cual nos ha recreado de tal manera con su canto dulcísimo, que no nos ha dejado nada que envidiar á los primcos teatros de Italia y del estrangero.... El nombre de esta jóven interesante forma por sí solo un elogio.»

Refiriendo otro periódico de Bolonia la representacion de *la Prigione di Edimburgo*, algo borrascosa por el poco mérito del libreto, dice así: «En ella se hizo dignísima de todo elogio la egregia prima donna Sra. Almerinda Manzocchi, la cual al traves de un cielo tempestuoso, fue la única estrella que iluminó algun tanto aquel oscuro horizonte. Apenas se presentó en la escena, fue saludada con estrepitosos aplausos, que se multiplicaron á cada momento, al paso que iba mostrando con su canto los altos dotes de que se balla adornada en el arte que profesa; de manera que los boloñeses convinieron unánimemente en que debe colocarse de justicia entre los mas bellos ornamentos del teatro italiano actual.» (1)

En la misma Bolonia decia un periódico en ocasion de haber

(1) *Frà i piu belli ornamenti dell' odierno teatro italiano.*



egecutado la Sra. Manzocchi la *Gemma de Vergi* en la primavera del año último: «Si esta (dicha señora) pudo hasta aquí formar nuestras delicias en género jocoso y semi-serio, no menos nos ha sorprendido y entusiasmado en el heróico y serio.... Su canto es declamado, es trágico, es el canto mas bello que ha sabido crear la nueva escuela.... Imposible era, pues, que con tales prendas no se hiciera la Manzocchi admirar y aplaudir en la egecucion de la *Gemma*. Todas las piezas que cantó fueron recibidas con muestras de la pública satisfaccion: muchas obtuvo en la cavatina, muchísimas en el dueto con el tenor y en la *preghiera*, infinitas, universales y estrepitosas en el rondó final, que segun la opinion general no puede cantarse con mayor fuerza, con mejor espresion y verdad: todas las noches, al concluirlo, ha sido llamada repetidas veces al proscenio á recibir los testimonios de admiracion que los boloñeses tributan con justicia á su eminente mérito artístico.”

Pero el gran triunfo de la Sra. Manzocchi fue al egecutar la *Norma* en el propio teatro.—«Frescos estaban todavia en Bolonia (dice el periódico que extractamos) los recuerdos de una *Pasta*, de una *Malibran*, de una *Grisi*, de una *Schütz*, que habian desempeñado con suma maestría esta sublime música de Bellini: recuerdos que en general producen una prevencion poco ventajosa á las cantantes que se resuelven á presentarse en dicha ópera despues de aquellas célebres artistas, como si á ninguna ya fuese dado conseguir el grado de perfeccion á que aquellas llegaron. No se libertó la Manzocchi de esta prevencion, pues en medio de la alta idea que se tenia de sus talentos músicos, todavia se sospechaba que en la egecucion de la *Norma* habia de quedar inferior á las referidas artistas. El hecho, empero, demostró cuan falaces son los juicios humanos: la egecucion de la *Norma* por la Manzocchi, puede decirse sin exageracion que fue un fenómeno y mirarse como un fasto de gloria en la historia del canto italiano. Desvaneciéronse todos los temores, cambiáronse los mal concebidos juicios, los censores mas descontentadizos rectificaron sus opiniones y todos á una voz convinieron en que la Manzocchi en la *Norma*, *no teme comparacion alguna* (1).... En el duo con el tenor mereció un honor, no concedido, que yo sepa, á las mas célebres artistas, cual fue el de repetirlo por aclamacion general del público.... Caído el telon fue llamada repetidas veces al proscenio, en medio de generales aplausos, y en la última noche se la dedicaron varias y muy bellas poesías.”

(1) *E fu sola ed unanime una voce che la Manzocchi nella Norma non teme confronti.*



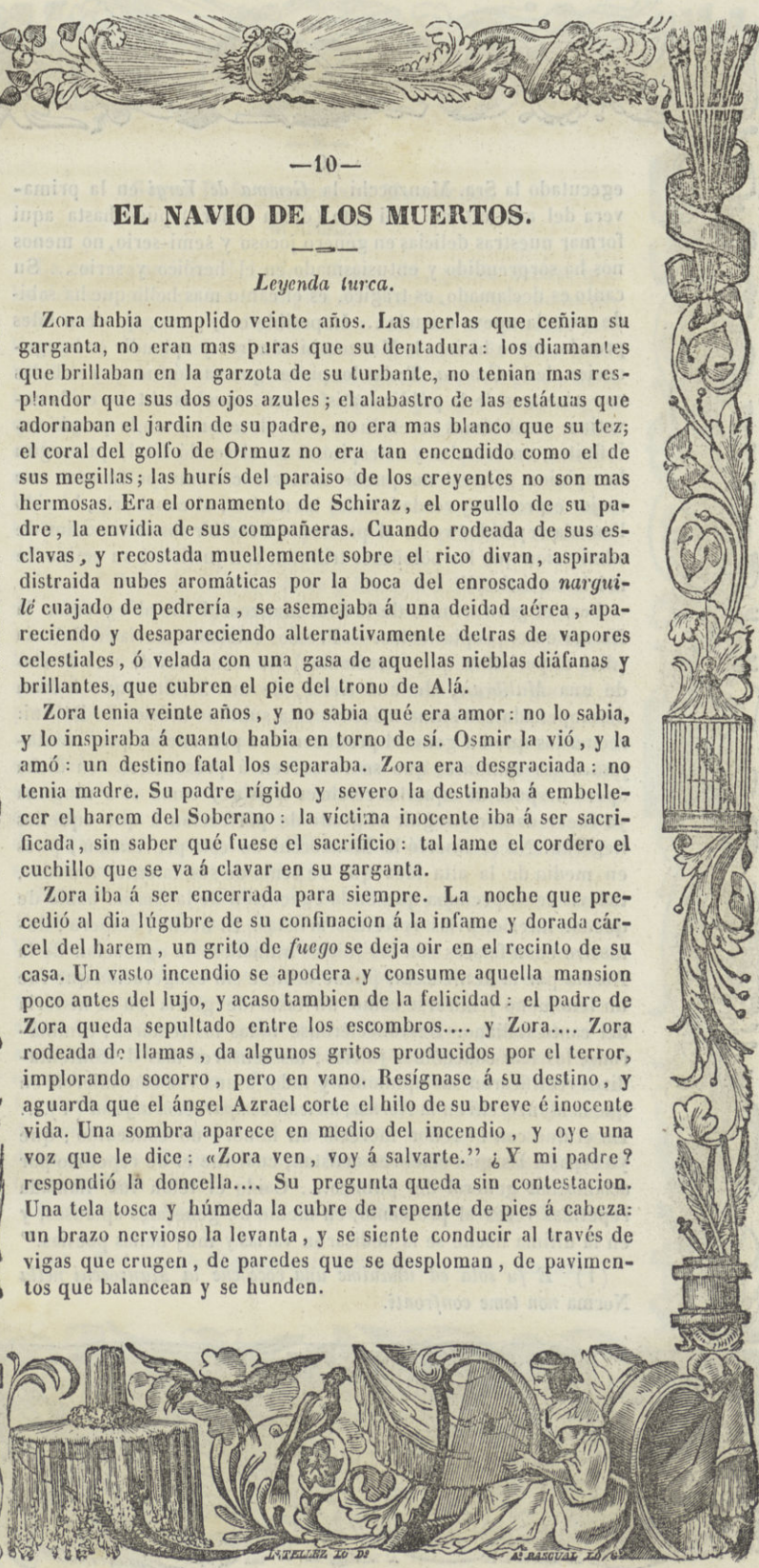
EL NAVIO DE LOS MUERTOS.

Leyenda turca.

Zora había cumplido veinte años. Las perlas que ceñían su garganta, no eran mas perlas que su dentadura: los diamantes que brillaban en la garzota de su turbante, no tenían mas resplandor que sus dos ojos azules; el alabastro de las estatuas que adornaban el jardín de su padre, no era mas blanco que su tez; el coral del golfo de Ormuz no era tan encendido como el de sus mejillas; las hurís del paraíso de los creyentes no son mas hermosas. Era el ornamento de Schiraz, el orgullo de su padre, la envidia de sus compañeras. Cuando rodeada de sus esclavas, y recostada muellemente sobre el rico divan, aspiraba distraída nubes aromáticas por la boca del enroscado *narguilé* cuajado de pedrería, se asemejaba á una deidad aérea, apareciendo y desapareciendo alternativamente detras de vapores celestiales, ó velada con una gasa de aquellas nieblas diáfanas y brillantes, que cubren el pie del trono de Alá.

Zora tenía veinte años, y no sabía qué era amor: no lo sabía, y lo inspiraba á cuanto había en torno de sí. Osmir la vió, y la amó: un destino fatal los separaba. Zora era desgraciada: no tenía madre. Su padre rígido y severo la destinaba á embellecer el harem del Soberano: la víctima inocente iba á ser sacrificada, sin saber qué fuese el sacrificio: tal lame el cordero el cuchillo que se va á clavar en su garganta.

Zora iba á ser encerrada para siempre. La noche que precedió al día lúgubre de su confinación á la infame y dorada cárcel del harem, un grito de *fuego* se deja oír en el recinto de su casa. Un vasto incendio se apodera y consume aquella mansion poco antes del lujo, y acaso tambien de la felicidad: el padre de Zora queda sepultado entre los escombros.... y Zora.... Zora rodeada de llamas, da algunos gritos producidos por el terror, implorando socorro, pero en vano. Resignase á su destino, y aguarda que el ángel Azrael corte el hilo de su breve é inocente vida. Una sombra aparece en medio del incendio, y oye una voz que le dice: «Zora ven, voy á salvarte.» ¿Y mi padre? respondió la doncella.... Su pregunta queda sin contestación. Una tela tosca y húmeda la cubre de repente de pies á cabeza: un brazo nervioso la levanta, y se siente conducir al través de vigas que crugén, de paredes que se desploman, de pavimentos que balancean y se hunden.



Zora no puede resistir á tan violentas emociones, y se desmaya. Cuando volvió en sí, abrió los ojos, tendiéndolos en derredor, y descansaron en la deliciosa perspectiva de una inmensa llanura, cuyo horizonte limitaban bosques de palmeras. Cabalgaba en un camello, cuyo balance acabó de restituírle el sentimiento de su actual existencia, dejándole de lo pasado un recuerdo vago y fantástico. Entonces advirtió junto á sí un hermoso jóven montado en un soberbio caballo árabe, y á ella misma sostenida en los brazos de una esclava. Sus miradas interrogaban alternativamente á uno y otra. El primero le respondió señalándole el mar, que ya aparecía en lontananza, y apretando los hijares al caballo.

Zora no era dueña de su imaginacion para saber qué juicio formar de tan estraña metamorfosis. De repente atraviesa su fantasía una idea terrible como ráfaga de fuego. ¡ Mi padre! esclama: y la escena horrorosa de la noche anterior se ofrece á sus ojos con todo el aparato del espanto. Volvióse á desmayar, mas al recobrar los sentidos, la tierra había desaparecido. El mar, como un magestuoso disco azul, desplegaba su inquieta pompa al rededor del bagel en que Zora navegaba, y que le servia de centro. Osmir estaba á sus pies, y comenzó á hablar.

(Se continuará.)

NOTICIAS VARIAS.

Mr. Freik (1) ha inventado un nuevo procedimiento para teñir, colorir ó dar nuevas tintas á chales y cachemiras de todas clases, sin tocar los dibujos y bordados, á voluntad del dueño. Dicho procedimiento tiene la doble ventaja de teñir los fondos de un solo color, y de arlequinarlos con tres ó cuatro diferentes sin quitar ó cortar nada, pudiendo ademas avivar los colores caídos. De apreciar es la inmensa ventaja que ofrece este descubrimiento, pues por él, amable lectora, se opera una metamorfosis en vuestro chal, y restituye la utilidad y elegancia á las cachemiras condenadas ya á no salir del reposo por su triste colorido y deterioro del dibujo.

— El mismo Mr. Freik ha descubierto el modo de limpiar las telas de seda, mirado hasta aqui como imposible.

(1) París, rue de la Paix, 9.

TEATROS DE PARIS.

Teatro italiano. Las bodas de Figaro, de Morand, han hecho furor. Representóse á beneficio de Lablache. Este fue llamado á la escena, y aplaudido con entusiasmo.

Teatro frances. La Calumniá, comedia en cinco actos del célebre Scribe, ha tenido un éxito brillante en el teatro. Sin embargo los periódicos la censuran, y lo que unos miran como triunfo, otros califican de caída.

Puerta de S. Martin. Bianca Contarini, drama nuevo de Pablo Foucher, fue acogido como todos los de este autor, con entusiasmo y delirio.

Bailes del Renacimiento. Exito admirable, concurrencia numerosísima.

Baile Musard: el Casino. Estos dos santuarios de Momo han aparecido mágicos y encantadores. La bella distribucion de sus vastos salones, dice un periódico hablando de ambos, su rica decoracion, su iluminacion magnífica, hace de tales solemnidades las mas brillantes fiestas de París.

INDICE DE LOS ARTICULOS DEL NUMERO 5.º

Educacion. De las relaciones sociales entre los dos sexos desde el principio del mundo.—Patria de la belleza, art. 4.º y último.—Modas de París.—Tres mugeres y una favorita: historia de un harem.—Modas de Valencia.—Zora y Osmir ó el navio de los muertos; leyenda turca.—Variedades.—Periódicos literarios de España.

ADVERTENCIA. El número siguiente irá acompañado de un lindo figurin de modas de París del 10 del actual.

Los editores de este periódico, reconocidos á la grata acogida que han debido los primeros números á la amabilidad é indulgencia de sus bellas suscriptoras, cuyo número se acrecienta de un modo extraordinario, se disponen á adoptar todas las mejoras posibles, entre ellas el aumento de figurines, las que se verificarán apenas queden vencidas algunas ligeras dificultades.

VALENCIA.

IMPRENTA DE MANUEL LOPEZ.
1840.

